

MÁS CALIDAD QUE CANTIDAD

EL DIRECTOR DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE DE SAN SEBASTIÁN JOSÉ LUIS REBORDINOS HACE BALANCE DE LA ÚLTIMA EDICIÓN A LA QUE ASISTIERON 2.400 PLAYERS Y DE SU "OBSESIÓN" DE POTENCIAR LA ACTIVIDAD DE INDUSTRIA DEL FESTIVAL. LA SUCESIÓN SE ACERCA

por Juan Sardà Frouctmann



¿Qué valoración realiza de la 72 edición del Festival?

Ha sido un año con una Sección oficial con más nombres importantes. Hemos tenido a Mike Leigh, Ozon, Costa-Gavras, Gia Coppola... Por las huelgas de actores y guionistas en Estados Unidos muchas películas se retrasaron y se terminaron para el último trimestre, así que tanto Venecia como nosotros teníamos más donde escoger. A nivel de glamour, ha sido la edición con más celebridades en mis 14 años como director. Hacíamos la broma con el equipo de que en un día hemos tenido desayunando lo que antes nos costaba dos festivales: Monica Bellucci, Tim Burton, Pamela Anderson, Johnny Depp, Charlotte Rampling, Angela Molina, Sean Baker... Y luego las actividades de industria van como un tiro. Me da la impresión también por los primeros datos que hemos aumentado el número de espectadores, cosa que ya era difícil porque siempre hemos llenado las salas.

¿Está satisfecho con los datos de asistencia a las actividades de industria?

Cuando llegamos a la dirección hace catorce años había unos 500 y pico acreditados de industria de todo el mundo. El año pasado fueron ya 2200 y este año

vamos a llegar a 2400. Hemos multiplicado por 4 en 14 años. El grado de calidad de estos *players* también es muy alto. El año pasado vino un socio de Steven Spielberg y un financiero de Brad Pitt. Este 2024 hemos contado con la presencia de ejecutivos de la productora de *Barbie* o la de Paul Thomas Anderson. Es muy relevante que los grandes inversores de Estados Unidos estén participando en las mesas redondas o como escuchantes y reuniéndose luego con productores españoles.

¿Cómo se logra este salto en las actividades de industria?

Con paciencia. Hace tres años sucedieron dos cosas importantes. Una fue trabajar con Creative Artists Agency (CAA), una agencia norteamericana muy importante con la que hemos cocinado a fuego lento una amistad fundamental porque son ellos los que tienen estos contactos. Y luego son cruciales los fondos europeos que nos dieron financiación para organizar esta Creative Investor's Conference en la que unimos a figuras de la industria



De izq. a dcha., el actor Oriol Pla, Pedro Almodóvar, Javier Giner y José Luis Rebordinos antes de la proyección de la serie *Yo, adicto* dirigida por Giner



americana con europeas. Y después de dos años con fondos europeos el propio instituto del cine ha asumido el coste.

El festival tuvo en 2023, último año con cifras auditadas, un presupuesto de 9,9 millones de euros. Respecto a los ingresos, la mayor parte son subvenciones (5,2 millones) y patrocinios (3,5 millones) a sumar 1,2 por ventas e ingresos. ¿San Sebastián necesita más dinero?

Necesitaría más dinero para moverse con comodidad. Pero no es el mayor problema. El mayor reto son las infraestructuras. No tenemos hoteles suficientes y en San Sebastián el alojamiento es muy caro. Para traer gente de Estados Unidos también pueden ser difíciles las comunicaciones. Si alguien de Los Ángeles quiere ir a Londres coge un vuelo directo. En nuestro caso, tienen que ir a Londres o a Munich, y luego coger otro avión al aeropuerto de Bilbao y aun queda una hora de coche. No es lo mismo.

¿Se van satisfechos los players de la industria que visitan el Festival?

Todos se llevan una sorpresa porque sobre todo en Estados Unidos tienen la idea de que el Festival es más pequeño. Y luego les vuelve locos San Sebastián. Casi todos van a Cannes que es una locura absoluta y dicen que no pueden ni verse y aquí se pueden encontrar con comodidad, comer juntos, reunirse. Hay muchos que están repitiendo y cada vez hay más que quieren venir porque les hablan los otros. No les hemos podido dar alojamiento a todos. Lo que tenemos que hacer ahora es poner la energía en ganar en calidad con inversores más importantes.

Este año el Foro de Co-Producción Europa-América Latina ha cumplido doce años. ¿Qué valoración tiene?

Muy buena. Todo el mundo quiere estar en el Foro. El nivel de los proyectos es altísimo, casi todos se van haciendo. Intentamos que haya un equilibrio entre directores y productores consagrados y dar la oportunidad a nuevos por lo que todos los años tenemos que dejar fuera muy buenos proyectos. Colaboramos con Ventana Sur y luego allí en diciembre se celebra un mercado de proyectos, Proyecta, en el que parte de los proyectos que no entran aquí los llevamos allí. Lo que cada vez es más complicado son los Work in Progress latinoamericanos (la sección WIP LATAM). Siguen llegando proyectos bue-

nos por ese prestigio de ganar un premio en San Sebastián pero el atractivo ya no es tanto la ayuda a la posproducción porque en Latinoamérica se puede posproducir a muy bajo coste.

¿Qué grado de implicación está teniendo la industria española con el Festival?

Hay dos cosas que nos ayudan mucho. Una es la implicación de las instituciones, nos sentimos muy apoyados por las cuatro con las que trabajamos (Ayuntamiento, Gobierno Vasco, ICAA y UE). Hace 14 ó 15 años la industria española tenía muchas dudas con San Sebastián porque las películas salían muy tocadas y ahora es lo contrario. Hubo una época en la que la crítica española era muy dura con las películas que se presentaban en el Festival. Puede ser porque había un ánimo no muy bueno en el Festival o porque la selección no fuera la mejor, pueden ser muchos motivos. En cualquier caso, muchos productores tenían miedo de venir y había que convencerles. Ahora todo el mundo quiere estar aquí y el problema es a quien le dices que no. Las películas en general salen muy reforzadas, incluso con premios, tenemos un apoyo del 99,9% de la industria. Nos mete mucha presión, pero es una presión buena.

En estos momentos hay dos festivales importantes para el cine español, San Sebastián y Málaga. Estamos en períodos muy diferentes y nos complementamos. Después tenemos, Sitges, Gijón, Valladolid y Sevilla que son importantes. Nosotros no podemos asumir toda la producción y además no es bueno porque no se pueden estrenar 20 películas españolas en otoño al salir de aquí. Y con esto no estoy tirando piedras a mi propio tejado. Sigo pensando que San Sebastián es la mejor opción para esa película grande e importante pero hay más. Hay un período entre primavera y verano que es crucial que también salga buen cine español.

San Sebastián, al contrario que Cannes, suele incluir todos los años alguna película de plataformas en su Sección oficial. ¿Cree que los cines recuperarán la asistencia anterior a la pandemia o vamos a un modelo en el que perderán en detrimento del consumo online?

No tenemos problemas con las plataformas. Vemos películas y las que nos gustan las programamos estén producidas por un sistema tradicional o por ellas. A mí me gustaría que estrenaran en cines determinados títulos de mayor envergadura que tendría mucho sentido. Soy de naturaleza optimista. El cine en salas se va a mantener, no sé si va a llegar donde estábamos antes pero la recuperación va a ser clara. Este último trimestre del año va a haber grandes títulos que van a llenar los cines. **En dos años se acaba su mandato después de 16 años. ¿Cómo contempla esa sucesión?**

Cuando me eligieron director del Festival durante el primer año estuve trabajando con el anterior, Mikel Olaciregui. Mi idea es la misma. Espero que el año que viene nombremos a la nueva directora y que el Consejo acepte mi propuesta. Los dos siguientes años será mi sombra para ver cómo trabajamos y las personas que colaboran con nosotros. Siento que las cosas que queríamos hacer las hemos hecho. Queríamos dar un impulso a la industria y se lo hemos dado, es un festival diferente. Quería tener a nivel de estructura interna un sistema más profesionalizado y convertirlo en algo más parecido a una empresa. Nos dedicamos al cine, no solo nos fijamos en ingresos y beneficios pero también es importante. Y hemos conseguido convertirlo en un festival de todo el año. Somos parte de una escuela de cine, tenemos residencia de proyectos, proyecciones los doce meses. Mis objetivos están cumplidos. A quien venga luego le corresponderá traer nuevas ideas.